

TFG

RETRATANDO EL ENTRE-TIEMPO

UN PROYECTO ARTÍSTICO SOBRE LA ESPERA Y EL TRÁNSITO

Presentado por Carmen Castillo Pinto

Tutor: José Miralles Crisóstomo

Facultat de Belles Arts de Sant Carles

Grado en Bellas Artes

Curso 2016-2017



**UNIVERSITAT
POLITÈCNICA
DE VALÈNCIA**



**UNIVERSITAT POLITÈCNICA DE VALÈNCIA
FACULTAT DE BELLES ARTS DE SANT CARLES**

RESUMEN Y PALABRAS CLAVE

La producción artística cuyo proceso, metodología y resultados se exponen en el presente documento gira en torno a una cuestión rutinaria sobre la que no acostumbramos a reflexionar, los entre-tiempos. Estos funcionan como contrapunto de la velocidad reinante en la sociedad y pretexto para preguntarnos lo siguiente: ¿cómo experimentamos el tiempo actualmente? y ¿cómo influye esta visión en todas las facetas de nuestra vida? Para tratar estos momentos relacionados con la espera y el tránsito, y comúnmente llamados “tiempos muertos”, se ha recurrido a testimonios concretos sobre los mismos. A partir de los registros que 10 personas hicieron de ellos en unas libretas que les fueron facilitadas, se obtuvieron datos subjetivos sobre el tema tratado. Estas experiencias se reprodujeron mediante serigrafía sobre planchas de metacrilato, las cuales se presentan superpuestas, a modo de capas, como metáfora del tiempo. El resultado es una serie de retratos en fase de prototipo ligados a un proyecto expositivo en el que se especifican las condiciones de presentación de las obras realizadas.

Proyecto expositivo, serigrafía, retrato, entre-tiempo, espera, tránsito, capitalismo.

ABSTRACT AND KEY WORDS

The artistic production, which process, methodology and results are outlined in this document, focuses a routine matter on which we are not used to reflect: the meantimes. They function as a counterpoint to the prevailing speed in society and are a pretext to ask the following: How do we experience time nowadays? And how does this vision affect all the aspects of our lives? To treat this moments, which are related to waiting and passage, and commonly called “dead times”, I have considered specific testimonies about them. The data about this theme was obtained from the records that 10 people wrote in little diaries. These experiences were reproduced by serigraphy on Methacrylate plates, which are overlapped as layers simulating a metaphor of time. The result is a series of portraits in prototype stage linked to an exhibition project that specifies the conditions for submission of the artworks.

Exhibition project, serigraphy, portrait, meantime, waiting, passage, capitalism.

AGRADECIMIENTOS

A mi tutor Pepe Miralles por la implicación e interés mostrados. En él he encontrado una falta absoluta de condescendencia, un marcado espíritu crítico y una permanente voluntad de mejora.

A aquellos que escribieron sobre sus experiencias con los entre-tiempos. Porque sin ellos este proyecto no existiría.

A Andreu, Cristina y Fabiana por echarme una mano cuando lo necesité.

A Andrés, por no dudar de mi en los momentos en que yo sí lo hice.

Gracias a todos ellos por prestarme algo que jamás recuperarán: su tiempo.

ÍNDICE

	Pág.
1. INTRODUCCIÓN	5
2. OBJETIVOS Y METODOLOGÍAS	6
3. RETRATANDO EL ENTRE-TIEMPO	8
3.1 MARCO CONCEPTUAL	8
3.1.1 <i>La concepción del tiempo en las sociedades modernas</i>	<i>8</i>
3.1.2 <i>Los entre-tiempos: La espera y el tránsito</i>	<i>12</i>
3.1.3 <i>Del aburrimiento a la creatividad</i>	<i>15</i>
3.1.4 <i>El tiempo habla con distintos acentos</i>	<i>16</i>
3.2 REFERENTES.....	18
3.3 MEMORIA DEL PROYECTO GRÁFICO: INICIOS, PROCESO Y RESULTADOS.....	22
3.3.1 <i>Un conjunto de visiones particulares</i>	<i>22</i>
3.3.2 <i>Primeras pruebas y elección de materiales</i>	<i>24</i>
3.3.3 <i>Prototipos finales</i>	<i>25</i>
3.3.4 <i>Proyecto expositivo</i>	<i>27</i>
4. CONCLUSIONES	28
5. BIBLIOGRAFÍA	29
6. INDICE DE IMÁGENES.....	30

1. INTRODUCCIÓN

El principal objetivo de *Retratando el entre-tiempo. Un proyecto artístico sobre la espera y el tránsito* era llevar a cabo una producción artística. Sin embargo, esta no se podía definir adecuadamente sin un previo proceso de reflexión y análisis de datos recogidos, el cual acabaría determinando la elección de la técnica y procesos a seguir. Las obras producidas son retratos no convencionales, los cuales se han realizado a partir de los testimonios aportados por los retratados. Así, estos textos, escritos a mano, sirvieron como fuente de información para su comparación pero también como aporte gráfico de la producción y forma de identificar a cada retratado. La preocupación principal de todo el proyecto fue que la obra supusiera una vía para mostrar experiencias con relevancia propia, sin necesidad de que el artista las modificara o reinterpretara. Dicho de otra forma, el objetivo principal en la producción era recalcar la importancia de lo que se contaba, intentando mantener las experiencias lo más cercanas al original como fuera posible.

El lector encontrará dentro del marco conceptual una aproximación teórica a la cuestión del tiempo y la percepción general que existe sobre él en las sociedades actuales. En él se recogen, de forma sintética, cuestiones como los fenómenos de velocidad y ajeteo dominantes, las características de los entre-tiempos y los motivos principales de que estos estén ligados al calificativo de aburridos. En el apartado de referentes se exponen un conjunto de artistas provenientes de distintas disciplinas que han tratado aspectos similares al que me ocupaba. Es importante recalcar que sus visiones, enfoques, metodologías y técnicas supusieron una dosis de inspiración fundamental para encauzar mi propia producción. En la memoria del proyecto gráfico se exponen las facetas más técnicas, como son el análisis de datos previo, el proceso llevado a cabo para la ejecución de las piezas y el proyecto expositivo, el cual incluye las condiciones óptimas para la exposición del proyecto. En las conclusiones se han sopesado las limitaciones del proyecto, el cual ha alcanzado un resultado satisfactorio y se han comparado los resultados con los objetivos planteados inicialmente. En la bibliografía están reunidas las fuentes fundamentales para la conclusión del proyecto, en su mayoría monografías de autores del campo de la sociología como son Zygmunt Bauman o Byung Chul-Han. Por último, los anexos recogen las digitalizaciones de los cuadernos originales en color y un catálogo con fotografías e información sobre las obras.

2.OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

- Realizar un proyecto gráfico en torno a las cuestiones de espera y tránsito en la modernidad.
- Generar un proyecto expositivo como nexo entre la obra y el espectador de la misma.
- Estudiar las características de los entre-tiempos a través de experiencias cercanas y concretas.
- Comparar los datos obtenidos del medio cercano como sustento y motor de la obra.
- Reflexionar sobre los tiempos de espera y sus posibilidades creativas dentro de los ritmos vitales de las sociedades occidentales contemporáneas.

La idea que dio paso a todo este proceso comenzó a gestarse mucho antes de que me planteara siquiera relacionarla con la práctica artística. A pesar de ello, considero que el verdadero trabajo dio comienzo al abordar la cuestión por primera vez desde el punto de vista proyectual. Fue entonces cuando advertí la necesidad de concretarla y acotar el alcance que quería tuviera el proyecto.

La primera fase del mismo consistió en la búsqueda de información de forma general sobre la sociedad actual y la manera en que los individuos utilizan su tiempo. Esta me permitió discernir la gran amplitud del tema y me ayudó tanto a determinar aquellos conceptos que realmente quería tratar como a descartar los menos adecuados. Delimité entonces el contexto del trabajo y descubrí la forma de solventar la falta de información concreta sobre el verdadero objeto de mi práctica artística: los entre-tiempos¹. A través de experiencias prestadas por gente de mi entorno concretaría la percepción e ideas preconcebidas que se tiene sobre los mismos.

La segunda etapa, una vez sentados los apartados y propósitos generales, estuvo dedicada a la recogida y análisis de datos como sustento del proyecto. Por una parte, realicé una búsqueda de aproximaciones teóricas a la cuestión, sobre todo en el campo de la sociología. La lectura del libro *Vida líquida*, escrito por Zygmunt Bauman, me ayudó a encauzar búsquedas posteriores y me llevó a leer manuales sociológicos sobre el uso del tiempo o a autores del campo literario como Luigi Amara, todos ellos fundamentales para llegar a ideas más concretas sobre la concepción actual del tiempo. Del mismo modo, fue imprescindible dar con referentes artísticos que se hubieran ocupado de cuestiones similares para así comprender sus procesos y conclusiones. Al ser

1 El término entre-tiempo, utilizado por el sociólogo Byung-Chul Han en el texto *La sociedad del cansancio*, es el que usaremos en adelante para referirnos a aquellos momentos transitorios entre los tiempos de producción u ocio, más delimitados. Creemos más exacto su uso que el de entretiempos, definido por la R.A.E como: "tiempo de primavera o de otoño próximo al verano y de temperatura suave."

un tema bastante concreto acabé reuniendo un conjunto de artistas variado, desde fotógrafos a cineastas, pero con un hilo común: mostrar aquello que parece irrelevante pero que merece ser analizado. Artistas como John Cage o Damià Vives resultaron básicos para dar con la manera de enfocar mi producción. Al mismo tiempo, iba reuniendo las experiencias y pensamientos que gente de mi entorno tenía de los tiempos de espera y tránsito, los cuales acabarían siendo el sustento fundamental del proyecto gráfico. Tuve claro que no quería entrevistar directamente a los sujetos sino dejarles tiempo para reflexionar sobre sus vivencias. Para ello generé unas pequeñas libretas, manejables y neutras, donde quienes se prestaran podían reflejar sin limitaciones lo que pensaban sobre la cuestión. Los avances que hacía en ambos frentes dirigían a su vez la experimentación con distintos materiales y técnicas para finalmente hallar los adecuados. En este aspecto he de aclarar que mi objetivo principal era encontrar aquella técnica que se adecuara más a aquellos conceptos planteados desde la reflexión, no a la inversa. De esta forma decidí utilizar los textos escritos a mano como aporte gráfico de la obra. Así, y aunque aquí aparecen como procesos divergentes, los tres frentes se han desarrollado paralelamente, nutriéndose unos de otros, lo que considero ha enriquecido el proyecto.

De esta tercera fase extraje varias conclusiones que me posibilitaron llegar al planteamiento definitivo de mi proyecto: delimité tanto los conceptos como los procesos para reflejarlos en la práctica artística. La cuarta fase consistió, nunca desligada del permanente análisis de datos recabados, en la realización de los prototipos definitivos y del proyecto para su exposición. Las piezas se realizaron con serigrafía, técnica que permitía trasladar los textos al soporte respetando las características de los textos originales. En paralelo redacté el proyecto expositivo. Este incluía las características del hipotético resultado final así como una modesta simulación para especificar la colocación y medidas de las piezas.

3. RETRATANDO EL ENTRE-TIEMPO

3.1 MARCO CONCEPTUAL

3.1.1 *La concepción del tiempo en las sociedades modernas*

Tratar el tiempo como una dimensión de nuestra realidad fácilmente medible, marcada por el ritmo de las manecillas del reloj, es una actitud más pragmática que realista. Ya sean digitales o analógicos, y siempre que estén dentro de la misma zona horaria, los relojes se empeñan en mostrarnos la misma hora a nosotros que a nuestro vecino o a nuestro compañero de trabajo. Es bastante obvio que este sistema nos facilita la vida: nos permite llegar puntuales al trabajo o cuadrar horarios con nuestros familiares y amigos. Sin embargo, resulta altamente interesante comprobar cómo la percepción que tenemos del tiempo y de su fruición es una cuestión tan subjetiva como cambiante. Escuchar de alguien que “un instante se hace eterno” o que “el tiempo pasa muy rápido”, aunque paradójico, es más que común. No sería una locura decir, por tanto, que el tiempo no es tan fácil de medir como las dimensiones de un papel o la longitud de un segmento. Una hora siempre serán sesenta minutos, pero nuestra percepción hará de las suyas para hacerlos más cortos o largos en función de si estamos pasando un buen o mal rato. Dicho esto, considero importante dar comienzo a este apartado aclarando que los párrafos siguientes estarán dedicados a las formas de entender el tiempo en la modernidad desde la perspectiva de países desarrollados como los que encontramos en Europa. El hecho de tratar el tiempo dentro de otras culturas o sociedades e incluso compararlas entre sí, a pesar de ser una cuestión realmente interesante, queda fuera del presente trabajo.

A qué dedican su tiempo las sociedades modernas actuales y cómo lo entienden fueron dos de las cuestiones principales que surgieron en el momento de comenzar a contextualizar este proyecto. Si quería hablar de los tiempos de espera sería necesario enmarcarlos en los ritmos vitales de la modernidad, e incluso más adelante contraponer sus rasgos característicos. Este apartado pretende dar una respuesta somera a dichas cuestiones. En un primer momento podríamos afirmar que hay dos polos, aunque no opuestos, en la forma de estructurar la actividad vital del ser humano en la actualidad: el trabajo y el ocio. Las conquistas de derechos laborales, como la jornada de 8 horas o un salario digno, están ligados, sin ningún tipo de duda, a la batalla por la libertad de decidir qué queremos hacer con nuestro tiempo. Así, el tiempo dedicado al ocio ha ido creciendo desde mediados de siglo y la media de horas de la jornada laboral en países desarrollados o ha disminuido o permanecido igual. A pesar de todo ello, cualquier observador mínimamente atento advertirá que en cualquier ciudad o centro productivo es complicado ver a gente sin prisas, a la que le sobre tiempo. Es realmente habitual escu-

char cosas como que no tenemos tiempo para hacer todo lo que querríamos o que agradeceríamos tener un par de horas más al día. ¿Cómo es eso posible teniendo en cuenta lo explicado anteriormente? ¿No es paradójico andar con tanta prisa cuando tenemos mucho más tiempo libre que cualquiera de nuestros antepasados?

Paul Virilio acotó uno de los conceptos clave más utilizados para hablar de este fenómeno dominante de la aceleración en términos temporales y de la creciente sensación de falta de tiempo. La aceleración ha venido para quedarse y la *Dromología*, ciencia y lógica de la velocidad, se encarga de estudiar sus consecuencias y repercusiones en las sociedades modernas, donde cohabitan transportes cada vez más rápidos, procesos de producción altamente eficaces e información inmediata al alcance de un clic. Y aunque todo esto debería facilitarnos la vida, no supone más que una voz de fondo murmurando que debemos “hacer el máximo posible de cosas en el menor tiempo posible, ahorrar tiempo, ir más rápido, vivir más.”²

Vivir acelerados se ha convertido en una realidad palpable. Cómo y cuando empezamos a hacerlo podría estar relacionado con el asentamiento del capitalismo como sistema productivo dominante. Este creó una nueva pauta en los ritmos de vida y el tiempo se convirtió, desde su implantación, en una mercancía que generaba ingresos. Desde entonces un tiempo bien invertido será aquel que se utilice para llevar a término actividades eficientes o que reviertan cualquier tipo de beneficios económico. Por este motivo, estamos acostumbrándonos a obtener rédito de nuestro tiempo y vemos normal esta lógica de utilización del tiempo, percibiendo su escasez como algo deseable y normal. Otro de los factores que nos hacen percibir esta aceleración como algo bueno es su relación con la idea de progreso.

“El quid ideológico del progreso [...] es su *impaciencia* ante el modo como son las cosas, la idea de que el bien humano reside en la lucha por mejorar. De este modo pasa a valorizarse el cambio por encima de la continuidad, y, una vez aceptado esto, la velocidad del cambio se convierte en un bien obvio.”³

El progreso e innovación como baluartes del cambio son conceptos que suelen ir ligados a la mejora de la calidad de vida, el ejemplo es ese nuevo medicamento que salva vidas o aquel avance tecnológico que nos permitirá comunicarnos más fácilmente. Sería una majadería decir que progresos así no suponen mejoras para nuestras vidas. Sin embargo, es importante analizar cómo cala esa idea en nosotros y nos condiciona hasta tal punto de estar viviendo un tiempo sin tiempo. Nadie ha hecho un análisis tan certero de esta forma de vida como Zygmund Bauman con su liquidez. Hace mucho tiempo que el cambio como paradigma le ganó la batalla a la continuidad, y esto explicaría por qué razón todos parecemos preferir aquello que fluye. Lo

2 BERIAIN, J. *Las formas complejas del tiempo en la modernidad*, p. 74.

3 WAJCMAN, J. *Esclavos del tiempo*, p. 72.

cual es perfectamente comprensible si la alternativa supone parar y quedar solidificados.

“El progreso se ha convertido en algo así como un persistente juego de sillas en el que un segundo de distracción puede comportar una derrota irreversible y una exclusión inapelable. En lugar de grandes expectativas y dulces sueños, el progreso evoca un insomnio lleno de pesadillas en las que uno sueña que se queda rezagado.”⁴

Bauman no es el único que mira con ojos críticos los procesos de aceleración que se dan actualmente y lo que estos conllevan. En su libro *Alienación y aceleración. Hacia una teoría crítica de la temporalidad en la modernidad tardía*, el sociólogo Harmut Rosa hace un interesante análisis sobre la estrecha relación entre la aceleración y aquellos procesos que condicionan las acciones del sujeto moderno. También apunta en su análisis que los factores determinantes de esa aceleración son tres, algunos de ellos recurrentes en otros análisis sociológicos: la competencia, la promesa de eternidad y el ciclo de aceleración.

La competencia, para Rosa, es el resultado de la concepción de ganancia que existe dentro del mercado capitalista y, por tanto, está claramente ligada con la esfera del trabajo. La aceleración se daría a raíz “de la lógica de la competencia como principio básico de asignación en prácticamente todas las esferas de la vida social.”⁵ Cuando más es siempre mejor y el crecimiento es exponencial, los individuos tienden a permanecer en una inercia dañina que empieza al poner el trabajo, y la ganancia que se obtiene del mismo, como objetivo principal de una buena vida. Pero como dice Han “el sujeto del rendimiento es más rápido y más productivo que el de la obediencia”⁶. Este intercambio entre el antiguo sujeto oprimido y el nuevo sujeto autodisciplinado facilita una mayor eficiencia y productividad en el puesto de trabajo. El primero sufre una presión externa, que le es ajena y percibe con rechazo. El segundo, sin embargo, ha asumido la disciplina como valor fundamental para tener éxito, lo que le hace desempeñar su trabajo con mayor implicación. Debería añadir que esto suele ocurrir en puestos de cualificación alta donde la meritocracia, las horas extras o trasladar el trabajo a la esfera del hogar son compromisos ineludibles para escalar puestos. Es por esto que el sujeto se ve obligado a entrar en una especie de competición, una necesidad de mejora que nunca termina.

La promesa de inmortalidad estaría a su vez ligada al ocio y su industria. Todos tenemos miedo a morir. ¿O es más bien a no vivir lo suficiente? Esta preocupación ha sido una constante a lo largo de la historia y por tanto ha intentado ser solventada en muchas ocasiones: la religión cristiana promete

4 BAUMAN, Z. *Vida líquida*, p. 21.

5 MAGNET, J. *Harmut Rosa, Alienación y aceleración. Hacia una teoría crítica de la teoría crítica de la temporalidad en la modernidad tardía*, p. 4. (Ha sido imposible acceder a la fuente primaria así que se ha extraído la información de una reseña del propio libro).

6 HAN, B. *La sociedad del cansancio*, p. 27.

una vida eterna tras la muerte si nos comprometemos a la pureza de espíritu durante la vida terrenal. En la sociedad de la alta velocidad la solución no puede ser más opuesta. Solo tenemos una vida y debemos vivirla intensamente, lo que no hagas ahora no lo podrás hacer más tarde, perderás tu oportunidad. Esa es la nueva inmortalidad:

“A la velocidad correcta, es posible consumir toda la eternidad dentro del presente continuo de la vida terrenal. [...] El truco consiste en comprimir la eternidad para que pueda caber, entera, en el espacio temporal de una vida individual. El dilema planteado por una vida mortal en un universo inmortal ha sido finalmente resuelto: ahora podemos dejar de preocuparnos de lo eterno sin renunciar a ninguna de las maravillas de la eternidad. De hecho, podemos agotar en el intervalo de una vida mortal todas las posibilidades que dicha eternidad nos podría ofrecer.”⁷

Toda esta nueva filosofía del *Carpe Diem*, el *YOLO*⁸, es el más nuevo y rentable nicho de mercado para la industria cultural y de ocio. Moverse más es sinónimo de vitalidad, mientras que la quietud se identifica más con la muerte, si no real, sí del espíritu. El entretenimiento fácil y la posesión de bienes materiales son aparte de rentables, la nueva forma de proporcionar sensación de identidad al ser humano. De esta forma “La aceleración cultural, hacer el máximo en el tiempo que uno tiene y materializar el mayor número de opciones posibles de entre las vastas posibilidades que ofrece el mundo, es la versión secular de la felicidad humana.”⁹ En cualquiera de los dos ámbitos, tanto trabajo como ocio “Se valoriza el hecho de andar ajetreado, mientras que disponer de demasiado tiempo implica fracaso.”¹⁰ El ejemplo perfecto: nadie querría estar en la posición de un parado de larga duración, quien dispone de mucho tiempo pero carece de recursos económicos para llenarlo de actividades de ocio o acceder a ciertos servicios. Porque no nos equivoquemos, para “llenar” el tiempo hay que desembolsar una gran cantidad de dinero y no solamente será una vez, querremos más, porque como cualquier otro objeto de consumo, los de ocio también constan de obsolescencia programada:

“Gracias a que el entretenimiento está bien delimitado, a que la diversión tiene un término y no se convierte en aventura [...] y llega el momento de ponerse el abrigo para volver a casa, el entretenimiento ejerce su suave tiranía.”¹¹

7 BAUMAN, Z. *Vida líquida*, p. 17.

8 *YOLO* es un acrónimo para referirse a la expresión inglesa *You only live once*. Es una expresión de lenguaje vulgar y el equivalente en lengua castellano sería: solo se vive una vez.

9 WAJCMAN, J. *Esclavos del tiempo*, p. 125.

10 *Ibid*, p. 239.

11 AMARA, L. *La escuela del aburrimiento*, p. 143.

3.1.2 Los entre-tiempos: La espera y el tránsito

Al finalizar la lectura del apartado anterior uno puede pensar que actualmente todo está comprimido, que ya nada en la actualidad es ineficiente o lento. Podríamos despreciar aquellos reductos o resquicios de una deceleración cada vez más necesaria, pero hacerlo sería un error. Sí que existen momentos de pausa, transiciones inevitables entre la productividad del trabajo y la ociosidad del consumo. Están en todas partes y sin embargo los denostamos, olvidamos o fingimos que no están ahí, quizás por eso en la actualidad están en peligro de extinguirse. Podríamos definir estos tiempos como de espera, pausa o transición aunque mucha gente tienda a calificarlos de tiempos “muertos” o “perdidos”. Como ya se mencionó, Han les da el nombre, muy acertado en mi opinión, de entre-tiempos. Como él mismo resalta “Hoy en día vivimos en un mundo muy pobre en interrupciones, en entres y entre-tiempos.”¹² Y según el sociólogo la aceleración es la causa principal de su reciente desaparición.

Aunque depende de la persona en cuestión y de las actividades que realice en el día a día, cualquiera que piense detenidamente se encontrará con estos tiempos entre sus actividades rutinarias. Como el concepto bien indica, estos se sitúan entre momentos a los que solemos dar mayor importancia como son los productivos o de entretenimiento. Los encontramos en todos los desplazamientos, independientemente del medio de transporte que utilicemos o el motivo: tanto los desplazamientos en coche como en transporte público (autobús, tren, metro), al igual que si vamos caminando, ya que conllevan una transición entre nuestro origen y destino. A ese tiempo de media se le añaden los retrasos, atascos y cancelaciones, los cuales abundan en trayectos largos, por ejemplo los que se realizan con avión. Para acceder a servicios básicos tanto de pago como públicos, sobre todo estos últimos, se requiere una pequeña, o gran, dosis de espera: es el caso de las consultas médicas, las oficinas o las bibliotecas. El consumo u ocio tampoco escapan a este requisito, ya que suele considerarse una falta de respeto saltarse las colas para hacer la compra, entrar al cine o disfrutar de una atracción. Incluso en un restaurante de comida rápida tenemos que esperar nuestro turno. Hacer una lista sobre todos los entre-tiempos es una tarea demasiado extensa para abordarla en este momento. Su presencia en nuestro día a día es ineludible pero no es habitual hablar de las experiencias relacionadas con ellos: a la vuelta de un viaje la gente no narra su trayecto, el relato siempre comienza tras la llegada al destino. “Quien nos habla, me da la impresión, es siempre el acontecimiento, lo insólito, lo extraordinario: en portada, grandes titulares. Los trenes sólo empiezan a existir cuando descarrilan y cuantos más muertos hay, más existen.”¹³

12 HAN, B. *La sociedad del cansancio*, p. 55.

13 PEREC, G. *Lo infraordinario*, p. 21.

Tanto la lógica de la velocidad como la necesidad de ahorrar tiempo planteadas en el apartado anterior nos hacen entender por qué concebimos estos tiempos como superfluos. Si el objetivo principal es hacer el máximo de cosas en el menor tiempo posible uno no puede despistarse, hay que aprovechar cada minuto, incluso los entre-tiempos. Además, en la actualidad no es habitual que los deseos queden insatisfechos mucho tiempo: la inmediatez que nos brindan los dispositivos tecnológicos se alía con la facilidad para obtener bienes y servicios. Tenemos a nuestro alcance la posibilidad de hacer o conseguir casi cualquier cosa que creamos necesitar y además en un intervalo muy corto de tiempo. Esta dinámica del movimiento permanente es intrínseca a la lógica capitalista:

“El dinero solo cumple su función circulando y, por tanto, acelera toda actividad relacionada con él, haciéndola continua. La producción, el transporte, las ventas o el consumo, todo tiene que estar en permanente movimiento, y ello revoluciona las coordenadas espaciotemporales de las relaciones sociales.”¹⁴

Esto choca frontalmente con la espera en cualquier ámbito y explica por qué una gran cantidad de gente se muestra descontenta cuando ha de posponer la satisfacción de sus deseos. Somos como aquel niño mimado que siempre obtiene todo lo que necesita con rapidez y cuando esto no ocurre llora al ver que tiene las manos vacías. Nosotros no lloramos pero a cambio nos mostramos ociosos porque sabemos lo que queremos y lo queremos ya, no queremos esperar para llegar al trabajo ni tampoco para comprar la última moda. Y nos molesta tener que hacerlo, porque ese tiempo de espera lo concebimos como vacío. De esta forma, la velocidad reinante ha contribuido también a nuestra insatisfacción permanente.

“La espera introduce una dislocación del presente, supone una anticipación, un adelantarse espontáneo que hace que la duración se perciba como obstáculo, como una suerte de trámite. [...] esa incómoda resignación en que damos por sentado que el presente no tiene ya nada que ofrecernos; en ella se manifiesta la *imperfección incurable de la esencia misma del presente*.”¹⁵

Así que el problema no está en el propio tiempo sino en cómo lo entendemos. Si percibimos el tiempo como algo que debe ser llenado, al igual que un vaso de agua, solo veremos como bueno aquel vaso que esté a rebosar, nos preocuparemos tanto por llenarlo que ni siquiera veremos el cristal del que está hecho. Si además no lo llenamos como se espera que lo hagamos, seguro nos sentiremos decepcionados e insatisfechos. Esas expectativas son las que se asocian generalmente al acto de esperar, al tiempo que pasa entre un acto y el siguiente. Por este motivo, muchas veces nos enfurecemos con esos momentos, queremos liquidarlos, hacerlos desaparecer, así que suelen ir asociados a sensaciones negativas. ¿Quién no ha escuchado la expresión

14 WAJCMAN, J. *Esclavos del tiempo*, p. 81.

15 AMARA, L. *La escuela del aburrimiento*, p.109.

“matar el tiempo”? No soportamos el entreacto porque nos separa de la acción que se va a dar, del objeto de nuestro deseo. Lo que no comprendemos es que, aunque consigamos satisfacer ese deseo, la sensación gratificante que proporciona se desvanecerá rápidamente para quedar sustituido por cualquier otra necesidad. “Precisamente la *no* satisfacción de los deseos y la firme y eterna creencia en la que cada acto destinado a satisfacerlos deja mucho que desear y es mejorable, son el eje del motor de la economía orientada al consumidor.”¹⁶

La espera, el tránsito, la demora: nos molestan porque no podemos evitarlas, son un trámite necesario si queremos conseguir lo que estamos buscando a través de ellas. Por esta sensación frustrante no es extraño encontrar gente con tics nerviosos o gestos de ociosidad si sufre un atasco o cola interminable. En estos casos solo se ve uno capaz de tomar estos momentos y hacerlos propios. Como juzgamos insuficientes los estímulos que los momentos transitorios nos proporcionan los buscamos, a la desesperada, en teléfonos móviles o quizás en lecturas ligeras. Cualquier cosa menos el supuesto vacío. Hacer que este tiempo pase más rápido, que desaparezcan los momentos puente, es una estrategia de la velocidad y eficiencia reinantes. Si se tratara de una guerra, la aceleración llevaría ganadas varias batallas consecutivas. ¿Sus victorias? Conseguir colonizar incluso aquel tiempo que nos sobra, aquel que aún era nuestro, o incluso reducirlo a pequeños reductos. Esto es cada vez más factible, teniendo en cuenta los avances técnicos: trenes de alta velocidad, dispositivos con mayor capacidad de respuesta y memoria, sistemas de venta más eficientes. Todo para no perder un segundo en nimiedades como podría ser pensar en el paisaje. Respecto a las pantallas con noticias y los *dutty free* de las salas de embarque en aeropuertos, Luigi Amara plantea una interesante e irónica reflexión. Se pregunta con qué intención alguien ha colocado estos focos de distracciones en esos lugares y aún más importante: ¿quién será ese alguien?

“El tedio es un foco infeccioso: produce ratas inconformes y quejas molestas como moscas, pero también hay una industria de las salas de espera que debe prosperar a costa de nuestro hastío.

-No podemos tolerar todas esas muecas y miradas perdidas y esos extraños paseos. Parece que buscan algo. Es peligroso. Se comportan como si fueran a descubrir un secreto, como si sospecharan de alguna rendija. Debemos darles en qué pensar. Decidirlo nosotros, dirigirlos. Entretenimiento inofensivo y blando, sin descanso.”¹⁷

A raíz de su reflexión me planteo una cuestión: ¿Cómo disfrutaríamos de nuestro tiempo si no lo concibiéramos como algo que necesita ser llenado? Puede que el tiempo nunca haya estado vacío, que lo interesante y lo aburrido sean términos demasiado manidos. Si entendiéramos esos tiempos tran-

16 BAUMAN, Z. *Vida líquida*, p. 109.

17 AMARA, L. *La escuela del aburrimiento*, p. 215.

sitorios como un fin en sí mismo, nadie podría convencernos de la necesidad de llenarlos. En cualquier caso el primer paso sería prestarles atención, salir del circuito y verlos desde fuera. “Tomar el control de nuestro tiempo durante más tiempo.”¹⁸

3.1.3. Del aburrimiento a la creatividad

Tedio, hastío, inapetencia, cansancio, indiferencia, apatía. El aburrimiento recibe muchos nombres, al igual que tiene infinidad de causas. Este se suele dar en momentos donde faltan estímulos o cuando estos son muy repetitivos. No hay mayor probabilidad de que esto ocurra que en los entre-tiempos. No es de extrañar que la gente caiga en el aburrimiento con frecuencia: acostumbrados como estamos al aluvión de información y estímulos que recibimos en un solo día corremos el peligro de caer en una total insensibilidad. Encontramos una analogía en el campo de la medicina que puede resultar muy esclarecedora. La hiperestesia se describe como un trastorno que afecta a la intensidad de las sensaciones, sobre todo táctiles, que percibe aquel que la sufre. De esta forma cualquier mínimo roce resulta muy molesto para el afectado. Sin embargo, lo interesante de la cuestión es que si esta llegara a prolongarse podría incluso dañar los propios nervios y causar la situación contraria: hipoestesia o incluso anestesia, la disminución o la ausencia completa de estímulos. Si tomamos prestado este símil podemos afirmar que el aburrimiento reinante en la actualidad no está causado por la ausencia sino por el exceso de estímulos: la sobrecarga de imágenes hace que miremos para no ver, en caso contrario sería demasiado doloroso. De esta forma, pasamos tan rápido a lo largo de nuestras experiencias que no nos da tiempo ni a sentirlas, ya no digamos a entenderlas. Pero ¿qué pasaría si esos entre-tiempos, que parecen tan poco fructíferos, fueran en realidad una vía de escape a nuestra insensibilidad? ¿Y si nos empapáramos de esas experiencias que nos aburren y las hiciéramos nuestras?

“El arte secreto y en desuso del *tsurezure* o *nagusamu* [...] consiste en librarse de las horas muertas por medio del gesto audaz de confiarse a ellas, de no oponerles resistencia, a la manera de las artes marciales del Oriente que se valen del impulso y de la fuerza del adversario para derrotarlo (en este caso de la falta de impulso). El arte secreto de aguzar la atención frente a lo que carece de relieve y sin embargo nos constituye: el arte de abandonarse al tiempo que parece vacío, inmóvil.”¹⁹

Pero aguzar la atención no es tarea fácil teniendo en cuenta las condiciones de vida y trabajo características de las sociedades contemporáneas de las que hemos hablado. A la hiperestesia, ya descrita, se le suma la práctica cada vez más habitual del *multitasking* o multitarea. Se dice que esta es una de

18 WAJCMAN, J. *Esclavos del tiempo*, p. 257.

19 AMARA, L. *Op.Cit.*, p. 120.

las herramientas más utilizadas para aprovechar el tiempo y ser productivo. ¿Qué hay más eficiente que hacer dos o incluso tres cosas a la vez? Para los fanáticos de la productividad nada, sin embargo estudios demuestran que es más eficiente hacer simplemente una cosa dedicándole atención plena, ya que simultanear dos tareas no nos permite concluir ninguna de las dos apropiadamente. Aun así lo seguimos haciendo, seguimos pensando que hacer más es mejor. El exceso de estímulos antes descrito, sumado al omnipresente imperativo de aprovechar más nuestro tiempo, nos hace caer en una inercia que tiende a la hiperactividad irreflexiva, a la ociosidad injustificada. Como se apuntaba anteriormente, la rueda ha de seguir girando pase lo que pase, o corremos el riesgo de que todo nuestro entorno, ya de por sí acelerado, siga adelante sin nosotros. Si no paramos nunca quedaremos atrás. Pero la hiperactividad tampoco está exenta de peligros, toda máquina tiene un límite y no es extraño que su motor acabe por sobrecalentarse si este se sobrepasa. No somos máquinas y, por ende, nuestro límite es aún más bajo, somos más susceptibles a sobrecalentarnos, física y mentalmente. Sin embargo, en las sociedades modernas actuales, donde la explotación laboral ya no es legal, el peligro de sobrecarga ha dejado de ser físico, ahora es psicológico. Allá por 2001 la OMS ya apuntaba que las enfermedades de tipo mental y neurológico serían el nuevo dolor de cabeza de los médicos y psicólogos del siglo XXI. Más de quince años después lo realmente lastimoso es darse cuenta de que no parecían estar equivocados. Como bien apunta el autor de *La sociedad del cansancio* “La vida humana termina en una hiperactividad mortal cuando de ella se elimina todo elemento contemplativo.”²⁰

Los entre-tiempos pueden ser ese reducto contemplativo, pero ponerlos en valor implica cambiar antes la idea que tenemos de lo interesante, de lo prioritario y de la propia contemplación. Porque como ya he dicho no somos máquinas y hay algo que, por el momento, aún nos diferencia de ellas: somos capaces de crear a partir de lo más insignificante, sin programación previa. Es urgente abandonar la idea de que el hacer puede mantenerse indefinidamente sin la intervención de la reflexión, de que la vida es de quien actúa y no de quien piensa sobre ella. Creemos que el hacer es activo y que la contemplación es pasiva, pero nada más lejos de la realidad. Aburrirse siempre depende de uno mismo y revisar el paradigma de velocidad en el que estamos inmersos solo puede hacerse con el tiempo suficiente y, nos resulte interesante o no, desde el punto de vista de lo lento.

3.1.4 El tiempo habla con distintos acentos

Analizar los aspectos que caracterizan las sociedades de la alta velocidad, allí donde se enmarcan el tránsito y la espera, realza la necesidad de un cambio en la concepción de lo interesante y lo aburrido. También deja al

descubierto la reciente pérdida de un tiempo para la reflexión. Me planteé este proyecto artístico como una forma de liberar y facilitar esa reflexión, intentando llamar la atención sobre algo, que pese a ser importante y enriquecedor, nos cuesta detenernos a mirar: los entre-tiempos.

Sin embargo, consideré que el proyecto no podía solamente basarse en mi visión personal del asunto, me resultaba fundamental contemplar otras perspectivas. No es complicado afirmar, dado que el tiempo es multidimensional, que “en las sociedades modernas se experimenta de manera distinta por parte de los diferentes grupos de personas.”²¹ Por esta razón juzgaba importante tratar la cuestión a dirimir basándome en distintos puntos de vista y experiencias variadas. Tratándose de una cuestión cotidiana y presente en toda rutina, los entre-tiempos son susceptibles de ser analizados casi por cualquiera dispuesto a ello.

En su ensayo *Time Talk, with an accent*²² Robert Levine analiza cómo la percepción del tiempo que se tiene en una sociedad o grupo social es parte fundamental para comprenderla. Se podría decir que Levine hace una comparación entre los “acentos temporales” de Brasil y Nueva York. Salvando las distancias y de una forma similar, me gustaría comparar en el proyecto distintas visiones sobre los tiempos de espera y tránsito. Estos retratos del tiempo presentarían testimonios concretos, así como una visión general de la concepción del tiempo dentro de nuestra sociedad. De esta forma, un testimonio en solitario no podía constituir el proyecto, debía ser una serie de retratos vistos en su conjunto, para poder distinguir los distintos “acentos” y compararlos.

En esta obra, o más bien en el conjunto de ellas, quería hablar del tiempo. Plantear la idea de que los momentos más insignificantes también pueden darnos pistas de la realidad sociopolítica que hay detrás. Por ello concluí que se necesitaría experiencias concretas y ¿de dónde obtenerlas más fácilmente que de mi entorno más cercano? Las recogería, analizaría y presentaría a través de la obra para que otros fueran partícipes de ellas. Cómo lo haría es una cuestión que se tratará más adelante en este documento. Antes de ello me interesa apuntar unas cuestiones fundamentales para comprender el proyecto.

Lo primero es aclarar que mi intención no era crear una obra en la que se hallara intrínseca la idea de tiempo, es decir, una que por ejemplo experimentara cambios con el paso de los días, como pueden ser las esculturas cinéticas o las obras participativas. De la misma forma tampoco contemplé el hecho de utilizar la performance o el video como medio. Todo ello tiene un porqué: si mi intención era presentar las experiencias de las personas que quisieran participar en el proyecto, mi mano no debía modificarlas. Para ha-

21 WAJCMAN, J. *Esclavos del tiempo*, p. 124.

22 “El tiempo habla, con un acento” sería la traducción al castellano del título original. También es interesante revisar su libro *A geography of time*, donde encontramos un análisis más pormenorizado de la relación entre una cultura y sus costumbres temporales.

cer más visibles estos entretiempos y revalorizarlos como posibles espacios de reflexión no era necesario hacer una representación pictórica o ilustrar las experiencias. Lo que quería es que aquellas visiones que me habían prestado supusieran sus propios autorretratos, que hablaran por sí mismas, en lugar de transmitir las con mi voz. En caso contrario este proyecto carecería de sentido. Para acabar con estas aclaraciones también quiero apuntar lo necesario que me resultaba el hecho de que la obra no estuviera basada en imágenes al uso, ya que, como he apuntado anteriormente, actualmente nos vemos saturados cada día por un aluvión de estímulos visuales que pasamos por alto. La obra podía estar así compuesta por los propios textos originales de los participantes. Tal y como yo lo veo, es altamente común ver a gente esperando en colas o conduciendo al trabajo, lo que es complicado es encontrar a alguien que se tome el tiempo para hablar de ello.

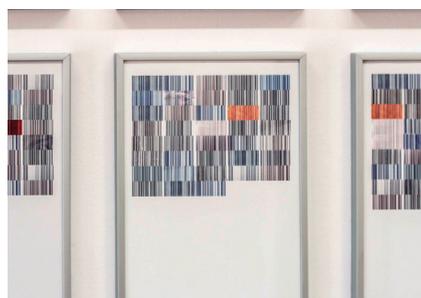
3.2. REFERENTES

En el presente apartado expondré brevemente alguno de los artistas y obras que han servido de influencia para la realización de mi propio proyecto. Son artistas de distintas disciplinas, eclécticos si se les compara, pero vistos más de cerca comparten inquietudes y estrategias. De todos ellos, uno me interesa por su faceta técnica y la gran mayoría por su manera de entender el arte e incluso la vida.

Damià Vives y aquello que no se ve

Este artista mallorquín es joven pero cuenta con un intenso recorrido artístico. Aunque tiene obras muy variadas ejecutadas con técnicas dispares, todas tratan de ser un testimonio de rutinas y costumbres de la sociedad actual. Él mismo se define como “recolector” de aquellos signos que observa en la realidad, los cuales utiliza como elemento constituyente de sus obras. Lo interesante no es solamente esta inquietud por aquellas cuestiones poco visibles, sino la forma en que Vives enfoca la atención hacia ellas con sus obras. Mediante la utilización de signos gráficos y a modo de infografías muy particulares, sus obras me resultan realmente sugerentes tanto formal como conceptualmente. Ha sido un referente fundamental para la realización de mi propio proyecto

Las dos obras que han tenido mayor influencia en mi obra son *Retratos* y *Rutinas*. La primera obra, realizada en 2012, está constituida por 42 retratos de sujetos cuyos hábitos se han analizado durante una semana: en concreto los productos consumidos por cada uno. Estos datos se ven reflejados en la obra mediante los códigos de barras de cada producto. De ella me interesa la integración de testimonios de distintos sujetos como parte de un retrato común. En 2016 Vives llevó a cabo *Rutinas*, la cual refleja los vaivenes de la mano que el artista experimenta durante los trayectos en tren al trabajo.



Figuras 1 y 2

Damià Vives: *Retratos*, 2012
Totalidad y fragmento
Impresión digital, medidas variables
42 piezas de 310 x 220 x 20 mm. c/u



Figura 3

Damià Vives: *Rutinas*, 2016
Dibujo impreso sobre metacrilato transparente de 3mm
(5 metacrilatos de 400 x 500 x 3 mm. c/u)
400 x 500 x 70 mm.



Figura 4
Wu Guofang:
Comprando el periódico, 1983
Fotografía



Figura 5
Wu Guofang:
Comprando el Iphone 6, 2008
Fotografía



Figura 6
Humberto Díaz y Daniel Silvo:
La espera, 2010
La Habana, Cuba.
Fotografía perteneciente al proyecto
Lugares de tránsito

Está compuesta por cinco metacrilatos superpuestos y cada uno de ellos refleja un día de la semana. La obra me resulta realmente estimulante por el tema que trata y la solución formal que aporta: Vives podría haber simplemente superpuesto imágenes del trayecto pero ha optado por captar los datos directamente mediante su propia experiencia, lo cual aporta sutileza al resultado.

La espera a través de la fotografía

Dentro de este apartado quería incluir dos referentes fotográficos que en mi opinión van muy de la mano: por lo que analizan y por la forma en que lo hacen. Ambos retratan la espera mediante sus fotografías y también hacen un análisis de las realidades sociopolíticas y económicas del país en el que se encuentran.

Wu Guofang es uno de los principales exponentes de la fotografía humanista china. Sus primeras fotografías están influidas por las ideas del régimen maoísta, pero su trabajo posterior se desarrolla en un sentido mucho más personal. Más allá de la propaganda política, sus fotografías representan el retrato de una sociedad que ha ido evolucionando paralelamente a su propia trayectoria artística. Lo interesante es que en sus obras, mayoritariamente en blanco y negro, suelen aparecer cuestiones tan cotidianas como las colas para conseguir comida o la espera intrínseca en la burocracia. De él no destacaré una sola obra, sino la clara evolución social que muestran el conjunto de sus instantáneas: a través de estos momentos de espera y el cambio en las preferencias de los habitantes, el espectador puede entrever la verdadera realidad de una sociedad china que actualmente ya hace cola para comprar el último modelo de *I-phone*.

A diferencia del artista asiático, el cual me interesa en su conjunto, de los artistas Humberto Díaz y Daniel Silvo me llamó la atención su único proyecto en común: *La espera*. Este está enmarcado dentro de un programa de residencias artísticas llamado *Lugares de tránsito*, desarrollado por parejas de artistas entre 2010 y 2011 en países como Santo Domingo, Guatemala o Panamá. La Habana fue en agosto de 2010 el emplazamiento donde Díaz y Silvo desarrollaron su proyecto fotográfico compuesto por 24 imágenes. En todas ellas se observa a ciudadanos en paradas de transporte urbano. Así, lo significativo del proyecto es el símbolo elegido para analizar una sociedad como es la cubana, impregnada de espera y procesos burocráticos.

Ambos referentes retratan países con regímenes socialistas y es curioso comprobar cómo los dos eligen la espera para plasmar la realidad sociopolítica de estos lugares, donde la espera se abraza como una parte más de la rutina. Ya supongan una crítica o un elogio, sus análisis giran en torno a lo que no se suele observar por considerarse irrelevante y por ello me interesan como referentes.

John Cage: componer con el vacío

Es difícil no conocer a este compositor, pensador y artista estadounidense revolucionario en su campo y muchos otros. Cage fue más allá de las convenciones que regían, hasta el momento, el mundo de la composición, convirtiéndose así en precursor de la música alternativa y el arte experimental.

Al estar su trabajo sustentado en una sólida base conceptual, no es de extrañar que otros ámbitos artísticos bebieran de sus planteamientos innovadores. Introdujo elementos en los procesos de composición que anteriormente no se habían considerado como material de creación. Hasta la fecha, ya fuera por desconsideración o reduccionismo, nadie había pensado que se podía componer con el ruido, el azar o incluso con silencio. Cage, sin embargo, le dio la vuelta a todo, traspasó la partitura clásica y desmontó la palabra jerarquía. En una de sus conferencias, recogidas en el libro *Silencio*, el compositor recalca: “El espacio y el tiempo vacío no existen. Siempre hay algo que ver, algo que oír. En realidad, por mucho que intentemos hacer un silencio, no podemos.”²³ Leyendo esto no es raro que una de sus obras más conocidas, y controvertidas sea *4'33'*, nombre que indica la duración de la pieza. Esta obra, compuesta en el año 1952, me resulta inspiradora y la encuentro en estrecha relación con lo que quiero contar en mi proyecto. En ella un pianista se sienta delante del instrumento, abriendo y cerrando la tapa hasta en tres ocasiones. Al finalizar la obra, sin tocar una sola nota, la vuelve a cerrar y abandona la sala, acabando con ello su intervención. Se puede pensar que en esos actos no hay acción alguna, pero en lo elemental del proceso hay un mundo de matices. La pieza es en sí insonora, pero su objetivo es precisamente demostrar que la misma ausencia de música deja al descubierto la presencia de otros sonidos, aquellos que no se suelen escuchar. “La pieza puede resultar difícil para todos los públicos, [...]. En términos generales, en la cultura occidental nadie está acostumbrado a permanecer en silencio durante un periodo de tiempo cualquiera.”²⁴ En *4'33'* el artista saca a la palestra lo que no suele tener relevancia y lo muestra de forma sutil y sin filtros, al igual que querría conseguir yo con los entre-tiempos en mi proyecto. Cage deja claro que la ausencia de música no significa necesariamente silencio, en mi obra yo quiero hacer palpable que la falta de acción no conlleva tiempo vacío.

Quizás Cage quería eso, resolver el enigma de nuestra intranquilidad ante un supuesto vacío punzante y aterrador. Esta obra, que más tarde daría pie a otras del estadounidense, fue el punto de inflexión para las estrategias artísticas en cualquier ámbito a partir de los años cincuenta. Por estos motivos considero esta obra y la reformulación que Cage hizo del arte influencias-constituyentes e imprescindibles para mi proyecto.



Figura 7
John Cage:
4'33'', 1952
El interprete de la pieza en esa ocasión fue el joven compositor David Tudor

23 CAGE, J. *Silencio*, p. 8.

24 *La anarquía del silencio. John Cage y el arte experimental* [catálogo], p. 167.

El cine de Béla Tarr

Condena, *Sátántangó* o *El caballo de Turín* son algunas de las obras que componen la escueta filmografía de este cineasta húngaro, que mediante sus obras pretende ahondar en las vicisitudes de la existencia humana. Su cine está caracterizado por largas escenas y planos secuencia donde quedan reflejados los movimientos precisos de los actores. De esta forma, los cortes entre escenas no son abundantes y las acciones son lentas e incluso repetitivas. Si vemos alguna de sus películas, por ejemplo *Sátántangó*, de siete horas de duración, trepidante es la última palabra que utilizaríamos para describirla. La razón para ello es que Tarr no está interesado en inventar historias o reproducir procesos, sino en crear espacios donde el espectador pueda volver a contemplar y vivir incluso aquello más banal.

Esa necesidad de registrar la realidad sin omisiones la podemos encontrar en otras obras fílmicas como *Sleep de Andy Warhol*. Este experimento cinematográfico del conocido artista pop dura nada más y nada menos que cinco horas y veinte minutos, en los cuales graba a su amigo John Giorno haciendo algo tan usual como dormir. No es de extrañar que este tipo de películas reciban en muchas ocasiones el calificativo de aburridas, ya que desde una hollywoodiense en ellas no ocurre “nada”.

Lo que me interesa de esta manera de hacer cine es la ruptura que supone con la forma de narrar tradicional donde hay acciones de primera y segunda categoría. En los largometrajes de trama acelerada y argumento poco creíble el aburrimiento no es una opción. Sin embargo, films como los de Tarr cuestionan la idea de lo interesante hasta el punto de no saber si tal cosa ha existido alguna vez en nuestras vidas.



Figura 8
Bela Tarr:
Sátántangó, 1994
Fotograma extraído de la película original

3.3 MEMORIA DEL PROYECTO GRÁFICO: INICIOS, PROCESO Y RESULTADOS

En este apartado de la memoria se describen los pasos llevados a cabo para ejecutar el proyecto, las técnicas utilizadas y los problemas surgidos durante el proceso. Finalmente se incluye el proyecto expositivo realizado para facilitar la lectura de las piezas como conjunto y otorgarle al proyecto carácter de unidad.

3.3.1 Un conjunto de visiones particulares

Uno de los objetivos principales de este proyecto era estudiar experiencias sobre los entre-tiempos y compararlas para así saber más sobre la naturaleza de los mismos. Al basarse las obras en los datos obtenidos era necesario realizar un pequeño análisis de las palabras de cada uno de los 10 voluntarios, fundamentales para este proyecto. Las impresiones de los participantes fueron registradas en libretas pequeñas tamaño A6 y páginas en blanco, generadas específicamente para el proyecto con la finalidad de que fueran todas iguales y neutras. A aquellos que participaron se les instó a reflejar todas sus impresiones y experiencias sobre los entre-tiempos, tanto si estas eran positivas como si eran negativas. El periodo comprendido en los cuadernos abarca 5 meses, de enero a mayo. Los participantes eran libres de incluir textos pero también dibujos, garabatos u otros elementos como tiques o recortes relacionados. De la misma forma también podían personalizar las libretas a su elección, aunque ninguno llegó a hacerlo. Se ha decidido reflejar en este primer apartado de la memoria proyectual una pequeña descripción de cada diario realizada en base a las situaciones que su autor describe y su actitud ante ellos. También se incluye su nombre, así como su edad y ocupación, en mi opinión datos relevantes para entender sus rutinas. Los escaneos de los diarios originales se encuentran al completo en el Anexo I de este documento para ser consultados por todo aquel que lo desee.



Figura 9
Libretas realizadas *ad hoc* para el proyecto. Con tapas grises y una medida de A6. Las libretas les fueron repartidas a todos los participantes

Anastasia: Tiene 22 años y es estudiante de medicina. Deja bastante claro ya en las primeras páginas que odia perder su tiempo y más si los causantes de ello son otras personas. La mayoría de sus momentos de espera suelen estar relacionados con el ámbito universitario y los desplazamientos al mismo. Algunas de sus reflexiones también giran en torno al uso de su tiempo o el de los demás. Reitera en varias ocasiones su necesidad por aprovechar el poco tiempo que tiene a causa de la exigencia de sus estudios y rutina acelerada.

Andrés: Es un autónomo y estudiante de 28 años. Describe de forma neutral aquellas acciones que lleva a cabo durante sus entre-tiempos, los cuales suelen darse en el transporte público, la consulta del médico o por motivos de trabajo. En el diario expone que durante las esperas se fija mucho en el

entorno, suele escuchar música y acaba reflexionando sobre tareas pendientes. Parece que los disfruta e incluye dentro de su rutina. Dentro del cuaderno también ha colocado otros elementos como etiquetas o pegatinas relacionados con aquellos momentos relatados.

Antonia: Trabaja en hostelería y tiene 57 años. Describe sus momentos relacionados con el tránsito y la espera detallando cuándo ocurren y cómo los utiliza. La gran mayoría están relacionados con las tareas del hogar y el trabajo pero también con el médico o la compra. Es curioso que en algunas ocasiones utilice la expresión “hacer tiempo” para ir a trabajar o para hacer alguna tarea. Durante esos momentos lee o cocina, refiriéndose a la simultaneidad de tareas. Reconoce tener poco tiempo que perder por su ajetreo y sus estrictos horarios de trabajo.

Carlos: Tiene 60 años y trabaja en el sector médico. El autor de la libreta ha complementado sus impresiones sobre los entre-tiempos con recortes de periódicos, tiques y citas de otros autores. Aunque habla de sus propias experiencias, suele centrarse en lo que le sugieren la espera y el tránsito como conceptos genéricos. De esta forma habla de escritores como John Berger, Miguel de Unamuno o Raymond Queneau. También menciona movimientos como el Fauvismo o el grupo de experimentación literaria del OULIPO. Los momentos de espera en su caso suelen estar relacionados con viajes, tanto en tren como en coche, parte habitual de su rutina.

Eloy: Es estudiante de ingeniería y tiene 22 años. Reconoce perder mucho tiempo en tareas que él mismo considera poco importantes, lo cual le resulta frustrante. Expresa los pensamientos que le vienen a la cabeza durante esos entre-tiempos, los cuales considera prescindibles y de poca importancia. En su caso estos suelen estar relacionados con el ambiente universitario, los momentos de estudio, la programación de las clases o los viajes. Utiliza la expresión “tiempo muerto” en varias ocasiones, lo cual indica que no disfruta plenamente de ellos.

Fabiana: Tiene 22 años y estudia bellas artes, quizás por este motivo muchas de sus reflexiones están acompañados de dibujos o garabatos a modo de automatismos. En un principio habla poco sobre sus pensamientos, pero durante los días siguientes comienza a concretar sus impresiones y sentimientos. En un momento dado afirma que no está conforme con la inmovilidad que muchas veces comporta la espera ya que esto choca con su energía corporal. En lugares como el metro o cuando espera a realizar alguna actividad, suele escuchar música, garabatear en la libreta o dar un paseo. Su cuaderno destaca por el uso que hace de herramientas variadas para la escritura, como rotuladores de distintos colores y grosor, lo que parece transmitir su estado de ánimo en cada momento.

Ivon: Estudia enfermería y tiene 22 años. Expone y comenta de forma muy específica cada una de las situaciones de espera o tránsito a las que se ve expuesta. Ante la mayoría de ellas suele mostrar desagrado o descontento y califica estos momentos de “tiempos muertos”, expresión que pone título a

su cuaderno. Habla de las siguientes situaciones: la espera ante el microondas, los semáforos en rojo, las colas en los supermercados, los atascos, las dificultades para aparcar, el médico, la lentitud del agua de la ducha para calentarse o de los dispositivos electrónicos.

Javier: Es informático y tiene 51 años. La información respecto a los entre-tiempos, que suelen estar relacionados en su caso con el transporte al trabajo o con la familia, está expuesta de forma concisa. En ella señala el día y el lapso de tiempo en el que transcurren esas situaciones. Casi todas sus experiencias empiezan con el gerundio “esperando a” y apenas da su opinión sobre ellos.

Lledó: También es una estudiante de enfermería de 21 años, por eso sus entre-tiempos suelen ocurrir durante sus prácticas en el hospital o en su desplazamiento a este. Muestra descontento cuando los horarios no se cumplen y le molesta tener que esperar entre sus clases o para coger el autobús, ya que lo considera una pérdida de tiempo. Para ella los entre-tiempos son negativos y se frustra ante la desprogramación o los imprevistos.

Lola: En este momento se encuentra desempleada y tiene 58 años. Los momentos de espera son muy recurrentes durante su jornada, sobre todo en la consulta del médico o en relación a compromisos sociales. Detalla con sus palabras todo aquello que piensa durante esos tiempos, exponiendo sus pensamientos e inquietudes particulares. Utiliza esos momentos para la reflexión y no parece considerarlos superfluos, sino necesarios y útiles.

3.3.2 Primeras pruebas y elección de materiales

En la primera fase del proyecto aún no había dado con la forma de llevar al campo artístico las problemáticas relacionadas con el entre-tiempo. En un primer momento, me planteé realizar una serie de ilustraciones basadas en las experiencias de los participantes. Sin embargo, a medida que iba analizando nuevos datos y avanzando en el proceso advertí la inconveniencia de la representación. Como ya he mencionado en los primeros apartados de esta memoria, vivimos sumidos en una abundancia de imágenes que acaba por cegarnos, motivo por el que decidí que ser reiterativa en este aspecto acabaría siendo contraproducente. Por otra parte, representar mediante ilustraciones o dibujos las experiencias de otros conllevaba reinterpretarlas, cosa que perjudicaba lo que quería transmitir. Si la finalidad del proyecto es que no exista jerarquía entre aquello que se considera nimio y lo que se considera interesante, ¿qué sentido tenía filtrar la información? Si así lo hacía, en las representaciones solo aparecería aquello que yo consideraba interesante. De esta forma la dificultad fue encontrar la forma de dejar que aquellas experiencias hablaran por sí mismas, que las palabras escritas sobre el tiempo encarnaran el verdadero tiempo y adquiriesen relevancia.

A partir de este punto decidí encontrar el soporte y técnica que me permitieran presentar las escrituras de las libretas de la forma más adecuada. Lle-



Figura 10
Carmen Castillo:
Renfe 11 de Noviembre, 2017
Fotografía digital

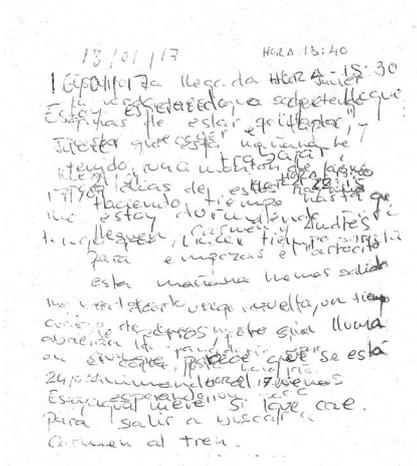


Figura 11
Transferencias con gel medium sobre
tabla. Primeras pruebas con materiales

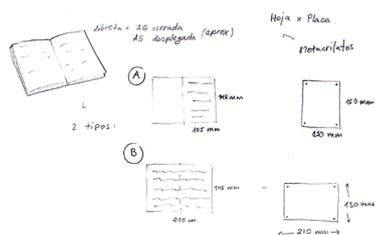
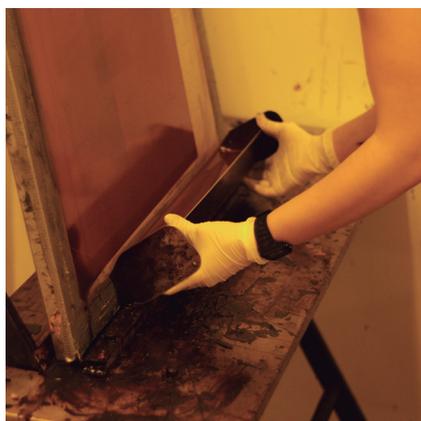


Figura 12

Esquema preparatorio para la realización de los prototipos con serigrafía sobre metacrilato



Figuras 13 y 14

Preparación de la pantalla con emulsión y colocación de fotolitos para insolar.

Fotografías tomadas durante el proceso de trabajo con Serigrafía por Fabiana Pérez

gué a la conclusión de que quería que los textos aparecieran superpuestos, a modo de metáfora. Comencé haciendo pruebas con transferencias sobre tabla, pero advertí que en ellas el efecto de superposición no funcionaba adecuadamente y las calidades obtenidas no eran satisfactorias. Además en cierta forma me interesaba también que los textos pudieran leerse aun estando superpuestos.

Finalmente di con la solución: estamparía cada texto en planchas de metacrilato finas que superpondría dejando cierta distancia entre ellas. De esta forma al mirar la pieza de frente, la maraña de letras no permitiría distinguir su significado pero al abordar la pieza por los laterales se podría leer algún fragmento. Lo mismo pasa con la percepción de estos tiempos, al mirar atrás y analizarlos superficialmente los percibimos de forma confusa, como algo sin sentido ni importancia. En cambio, al analizar cada momento por separado, detenidamente, se advierten su riqueza, matices y relevancia. La serigrafía resultó ser la técnica más adecuada y accesible para estampar sobre el metacrilato, aunque lo que acabara llevando a cabo sería una serie de prototipos, más pequeños de lo que deberían ser las obras definitivas. Estas hubieran sido muy difícil de llevar a término por limitaciones técnicas, económicas y temporales.

3.3.3 Prototipos finales

Los prototipos se pensaron para tener unas medidas ligeramente más grandes que las dimensiones de las libretas abiertas. Esto dio como resultado dos tipos diferentes de piezas: unas con planchas de tamaño 15 x 20 cm y otras creadas en 15 x 11 cm. El tamaño reducido de estos los hacía más manejables pero trajo consigo una serie de dificultades añadidas. A continuación expondré de forma concisa el proceso de trabajo seguido, haciendo especial hincapié en las dificultades durante el mismo.

Los materiales utilizados fueron aquellos de los que ya se disponía con anterioridad. Hice uso de dos pantallas, ambas de 71 hilos, aunque por el detalle de las letras quizás hubiera sido más adecuado utilizar una con mayor hilatura. Por otra parte, se utilizó tinta al agua SEDERLAC negra sin ningún tipo de retardantes o suavizantes, para que fuera lo más densa posible y así favorecer que las líneas de la caligrafía fueran lo más exactas posible.

De hecho, esta fue la dificultad principal dentro del proceso serigráfico: muchos de los textos presentaban una caligrafía fina o muy pequeña, dificultad que se acrecentó al ser un formato tan pequeño. Además, el metacrilato es un material muy poco poroso, lo cual complicaba que la tinta se depositara en la superficie. La forma de solventar estos obstáculos fue trabajar mucho con los fotolitos. El fotolito es la imagen opaca que se pretende reproducir y se realiza sobre una superficie transparente. Es fundamental que esta imagen sea muy opaca para que la pantalla se insole debidamente y así deje pasar la tinta al estampar. Por este motivo tuve que trabajar con los textos: los

escaneé en una buena calidad para posteriormente tratarlos con *Photoshop*, ajustando los contrastes y limpiando los fondos. En algunos casos tuve que tramar imágenes o vectorizar algunos textos para que adquirieran grosor. Durante todo este proceso intenté respetar lo máximo posible los textos originales y su calidad manual.

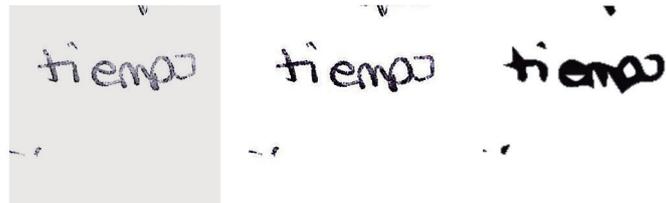
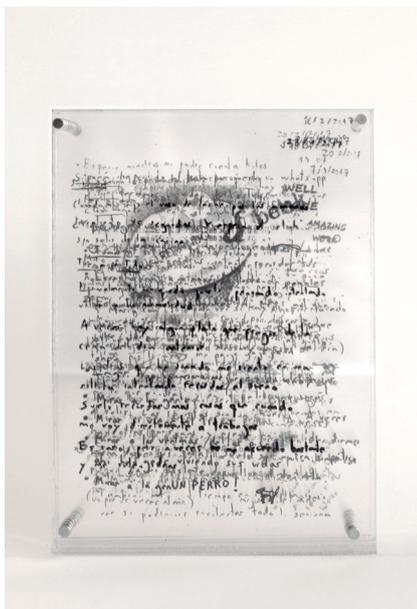


Figura 15

Comparativa de textos en distintas fases. El original, tratado con capas de ajuste y vectorizado

Otra forma de facilitar el trabajo fue realizar el procedimiento de revelado con la luz apagada, intentando insistir en aquellas zonas delicadas, que podrían bloquearse con facilidad. Aunque en todas las técnicas la limpieza era importante, en el caso de la serigrafía y de este proyecto era una cuestión fundamental para evitar que la pantalla se bloqueara e impidiera el paso de la tinta.

Una vez estampadas las planchas, se unieron entre ellas mediante imanes de neodimio con forma de discos de 5 mm. de diámetro y grosor. Esto permitió superponerlas con cierta distancia entre ellas. Otra de las ventajas de los imanes es que son mucho más económicos que una enmarcación definitiva y su carácter de provisionalidad era más adecuado para la realización de los prototipos.



Figuras 16 y 17

Carmen Castillo:
Andrés y Fabiana,
2017
Prototipos finales del proyecto

El Anexo II de este documento es un catálogo con fotografías de los prototipos finales e información sobre los mismos para ser consultado si se precisa.

3.4 Proyecto Expositivo

El proceso narrado en el apartado anterior dio como resultado una serie de 10 retratos que podrían concebirse como obras separadas. Sin embargo, creo que la lectura del proyecto se ve favorecida si todas ellas se observan en conjunto y se entienden como pequeñas pinceladas para retratar las actuales sociedades de la velocidad. Para ello se han querido especificar aquí una serie de características que podría tener la exposición, teniendo en cuenta que se dispusiera del presupuesto y lugar necesarios para su realización.

Para empezar, es necesario decir que las obras expuestas, a diferencia de los prototipos, acabarían teniendo una medida mucho mayor. Si el prototipo mide 15 cm. de alto, la pieza real mediría 150 cm. y de esta forma sería más fácil que estuviera a la altura del espectador. Que sean formatos tan grandes es uno de los factores que imposibilitan llevar a la práctica actualmente las piezas definitivas. Lógicamente, si hablamos de diez piezas con estas dimensiones, la sala para emplazarlas tendría que ser amplia y espaciosa, además de neutra. Teniendo en cuenta que las piezas son translúcidas sería preciso colocarlas de forma que unas interfirieran lo menos posible con la lectura de las demás. Otro de los factores que considero importante recalcar es la necesidad de que haya en la sala lugares para sentarse o detenerse a observar. Lo que se pretende con esto es que el espectador acabe viendo el espacio como un lugar agradable en el que permanecer y analizar en profundidad lo que ve.

La siguiente imagen supone una modesta simulación de la exposición en una sala tipo para entender las características de la exposición y la magnitud de las piezas.



Figura 18
Simulación del proyecto expositivo para
Retratando el entre-tiempo
Fotomontaje

4. CONCLUSIONES

“Cada cultura es ante todo una determinada experiencia del tiempo y no es posible una nueva cultura sin una modificación de esa experiencia.

Por lo tanto, la tarea original de una auténtica revolución ya no es simplemente ‘cambiar el mundo’, sino también y sobre todo ‘cambiar el tiempo.’”²⁵

Este proyecto se planteó como la forma de aportar mi propio grano de arena a la tarea mencionada por Giorgio Agamben de “cambiar el tiempo”. Igual que el filósofo italiano y gracias a la realización de este proyecto soy consciente de la relevancia que tiene nuestro entendimiento del tiempo para la forma en que conformamos y nos relacionamos con nuestro entorno. Considero un atrevimiento elaborar conjeturas tajantes en torno a una cuestión tan rica como es el tiempo, teniendo además en cuenta que el campo de la sociología ya supone una gran fuente de información sobre el tema. Sin embargo, creo firmemente que desde el medio artístico es posible la creación de ambientes propensos a otro tipo de reflexiones, ni más ni menos adecuadas, simplemente distintas en la manera de ser experimentadas.

Aunque el trabajo no ha discurrido exento de obstáculos, considero que el conjunto del proyecto se ha resuelto con unos resultados satisfactorios. La falta de información sustantiva sobre los entre-tiempos no hizo más que redirigir la atención hacia el campo de lo concreto, el cual ha dejado abiertas nuevas vías de desarrollo. Una de las limitaciones en este sentido fue, quizás, no haber podido obtener un mayor número de testimonios y así ampliar el conocimiento sobre la cuestión. A pesar de ello, sí ha sido posible comparar distintos puntos de vista y elaborar una aproximación general a la cuestión. Otros inconvenientes derivados del trabajo de campo son los imprevistos que pueden surgir en el proceso o la falta de entendimiento con el entorno, pero en este caso todo transcurrió con normalidad. Las principales dificultades se concentraron en la forma de llevar a la práctica las obras definitivas. Por cuestiones técnicas, de presupuesto y temporales, acabé decidiendo que los resultados finales tuvieran un carácter prototípico en lugar de definitivo.

El proceso llevado a cabo ha sido muy enriquecedor, tanto en lo referente al análisis de textos y artistas como en el campo de la experimentación en el taller. A lo largo del proceso he conseguido ampliar mis conocimientos y experiencia sobre las cuestiones que se han tratado. Por otra parte, esta dinámica de trabajo me ha hecho interiorizar la importancia de aplicar una metodología ordenada para la consecución de unos buenos resultados en el campo del arte. Sin dudarlo, el proyecto ha dejado las puertas abiertas a futuros proyectos de índole similar así como una sensación de sed por seguir absorbiendo nuevos contenidos respecto al tema.

25 AGAMBEN, G. *Infancia e historia. Destrucción de la experiencia y origen de la historia*, p. 131.

5. BIBLIOGRAFÍA

MONOGRAFÍAS:

AGAMBEN, G. *Infancia e historia. Destrucción de la experiencia y origen de la historia*. Adriana Hidalgo Editora. Buenos Aires, 2001.

AMARA, L. *La escuela del aburrimiento*. México D.F: Editorial Sexto Piso, 2012.

BAUMAN, Z. *Tiempos líquidos*. Barcelona: Tusquets, 1997.

BAUMAN, Z. *Vida líquida*. Barcelona: Paidós Ibérica, 2006.

CAGE, J. *Silencio*. Madrid: Árdora ediciones, 2002.

HAN, B. *La sociedad del cansancio*. Barcelona: Herder, 2012.

PEREC, G. *Lo infraordinario*. Madrid: Impedimenta, 2008

WAJCMAN, J. *Esclavos del tiempo*. Barcelona: Paidós, 2017.

ARTÍCULOS EN REVISTAS:

BERIAIN, J. Las formas complejas del tiempo en la modernidad. En: *Acta Sociológica*. México: Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), 2009, N°49, 0186-6028

MAGNET, J. Harmut Rosa, Alienación y aceleración. Hacia una teoría crítica de la teoría crítica de la temporalidad en la modernidad tardía. Buenos Aires: Katz, 2016. En: *Oxímora revista internacional de ética y política*. Barcelona: Universitat de Barcelona, 2016, N°9, 2014-7708

CATÁLOGOS:

MUSEU D'ART CONTEMPORANI DE BARCELONA (MACBA), *La anarquía del silencio. John Cage y el arte experimental* [catálogo], Barcelona: Museu d'art contemporani de Barcelona, 2009.

AUDIOVISUALES:

TARR, B. (dir.) *Sátántangó* [película]. Hungría: Coproducción Hungría-Alemania-Suiza, 1994.

PALLIER, M (dir.) *Metrópolis-Lugares de tránsito* [documental]. España: RTVE, 2012.

John Cage: 4'33" for piano (1952). En: *You Tube*. [consulta: 2017-07-15], Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=gN2zcLBr_VM

6. ÍNDICE DE IMÁGENES

Nombre	Pág.	Texto de referencia	Fuente
<i>Figuras 1 y 2</i>	18	Damià Vives: <i>Reratos</i> , 2012 Totalidad y fragmento Impresión digital, medidas variables 42 piezas de 310 x 220 x 20 mm. c/u	http://damiavives.com/es/retrats/
<i>Figura 3</i>	18	Damià Vives: <i>Rutinas</i> , 2016 Dibujo impreso sobre metacrilato transparente de 3mm (5 metacrilatos de 400 x 500 x 3 mm. c/u) 400 x 500 x 70 mm.	http://damiavives.com/es/rutinas/
<i>Figura 4</i>	19	Wu Guofang: <i>Comprando el periódico</i> , 1983 Fotografía	https://arteyculturachinacontemporanea.wordpress.com/a-a-20152016/la-fotografia-humanista-a-traves-de-wu-guofang-
<i>Figura 5</i>	19	Wu Guofang: <i>Comprando el I-phone</i> , 2009 Fotografía	https://arteyculturachinacontemporanea.wordpress.com/a-a-20152016/la-fotografia-humanista-a-traves-de-wu-guofang-
<i>Figura 6</i>	19	Humberto Diaz y Daniel Silvo: <i>La espera</i> , 2010 La Habana, Cuba. Fotografía perteneciente al proyecto <i>Lugares de tránsito</i>	http://afasiarchzine.com/2012/11/daniel-silvo-humberto-diaz/
<i>Figura 7</i>	20	John Cage: <i>4' 33"</i> , 1952 El interprete de la pieza en esa ocasión fue el joven compositor David Tudor	https://i.ytimg.com/vi/gN2zcLBr_VM/hqdefault.jpg
<i>Figura 8</i>	21	<i>Figura 8</i> Bela Tarr: <i>Sátántangó</i> , 1994 Fotograma extraído de la película original	http://weirdandwonderfulamerica.com/wp-content/uploads/2013/03/Satan-tangoBelaTarr2.png
<i>Figura 9</i>	22	Libretas realizadas <i>ad hoc</i> para el proyecto. Con tapas grises y una medida de A6. Las libretas fueron repartidas a todos los participantes	Autoría propia
<i>Figura 10</i>	24	Carmen Castillo: <i>Renfe 11 de Noviembre</i> , 2017 Fotografía digital	Autoría propia
<i>Figura 11</i>	24	Transferencias con gel medium sobre tabla. Primeras pruebas con materiales	Autoría propia

<i>Figura 12</i>	25	Esquema preparatorio para la realización de los prototipos con serigrafía sobre metacrilato	Autoría propia
<i>Figura 13 y 14</i>	25	Preparación de la pantalla con emulsión y colocación de fotolitos para insolar. Fotografías tomada durante el proceso de trabajo con Serigrafía por Fabiana Pérez	Autora: Fabiana Pérez.
<i>Figura 15</i>	26	Comparativa de textos en distintas fases Sin trazar, tratado con capas de ajuste y vectorizado	Autoría propia.
<i>Figura 16 y 17</i>	26	Carmen Castillo: <i>Andrés y Fabiana</i> , 2017 Prototipos finales del proyecto	Anexo II
<i>Figura 18</i>	27	Simulación del proyecto expositivo para <i>Retratando el entre-tiempo</i> Fotomontaje	Autoría propia.

7.ANEXOS

El Anexo I contiene *Diarios del entre-tiempo*, un documento que a modo de catálogo muestra las imágenes de las libretas utilizadas para el proyecto. Se recogen imágenes en color y en alta calidad para quien desee consultarlas.

El Anexo II es un catálogo que contiene fotografías de los prototipos finalizados. Este documento acompañaría al proyecto expositivo planteado en el caso de que llegara a realizarse.